

Hoy en día existe una aceptación generalizada de que los territorios, al igual que las empresas, deben desarrollar e implementar estrategias para guiar su desarrollo económico. Este giro estratégico, relativamente reciente en la política y en la práctica del desarrollo económico, tiene múltiples raíces. Por un lado, está relacionado con el resurgimiento de argumentos a favor de una política industrial proactiva (Bailey *et al.*, 2015; Rodrik, 2004; Warwick, 2013), y específicamente a favor de una «nueva política industrial» que incorpore el conocimiento público, privado e investigador a la estrategia de forma que se vaya más allá de las políticas gubernamentales centradas en la «vieja política industrial». Por otro lado, la evolución de la literatura sobre las políticas de innovación ha moldeado este cambio, al pasar de políticas lineales basadas en fallos de mercado a la adopción de políticas sistémicas y transformadoras (Schot y Steinmueller, 2018). Además, la evolución del análisis de las políticas industriales y de innovación ha interactuado con el auge de la geografía económica evolutiva, materializándose en la convicción cada vez más firme de que los lugares y sus instituciones son fundamentales para comprender las posibilidades de desarrollo económico, los procesos y las políticas a lo largo del tiempo (Barca *et al.*, 2012; Boschma y Martin, 2010; Cooke y Morgan, 1998; Kogler *et al.*, 2023).

En el contexto europeo, el aumento de la estrategia basada en el territorio puede apreciarse sobre todo en las actuales experiencias regionales con las estrategias de especialización inteligente (S3), aunque estas, a su vez, tienen sus raíces en experimentaciones anteriores con enfoques basados en el territorio, como las «estrategias regionales de innovación» (Landabaso, 1997). La S3 surgió de un grupo de expertos creado en 2005 por la Comisión Europea para ofrecer asesoramiento sobre la contribución del conocimiento al crecimiento sostenible y la prosperidad. Su trabajo puso de manifiesto la fragmentación de la I+D dentro de la UE y la tendencia de los países y regiones a intentar emular el éxito de otros en lugar de explorar ideas originales. Sugería que «el Espacio Europeo de Investigación solo beneficiará a los países y regiones con visiones y estrategias claras para desarrollar áreas de especialización distintivas, originales y modernas para el futuro» (Foray y Van Ark, 2008, p. 28). Estos argumentos fueron rápidamente adoptados por los responsables de las políticas europeas y puestos en práctica, promoviendo el concepto de S3 y alentando a los países y regiones a desarrollar su propia S3. De hecho, hacerlo fue una condición

para acceder a la financiación de la innovación en el marco del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) durante el período 2014-2020.

Kevin Morgan (2017, p. 559) ha descrito la S3 como «una nueva era en la historia de la política regional europea» y «el programa de innovación regional más ambicioso jamás introducido en la Unión Europea». Como tal, ha sido extremadamente influyente en configurar la puesta en práctica de las políticas de desarrollo económico regional en toda Europa y también, cada vez más, en otras partes del mundo. Si bien la influencia ha sido más notable en América Latina, donde varios países y muchas regiones han adoptado un marco S3 para guiar su política de innovación (Barrotea *et al.*, 2017; Demblans *et al.*, 2020; Esparza Masana e Ipanaqué, 2021), también hay ejemplos de aplicaciones de S3 en África, Asia, América del Norte y Oceanía (Dossi *et al.*, 2021; Goedegebuure *et al.*, 2020; Gomez Prieto *et al.*, 2019).

En este contexto de aplicación generalizada, la S3 también ha recibido una gran atención en la literatura académica (Foglia, 2023), incluido un número especial de *Ekonomiaz* al comienzo de la experiencia de políticas (Navarro, 2013). De esta forma, el hecho de que la comprensión conceptual y el conocimiento empírico de la S3 se hayan estado poniendo al día –o desarrollándose en paralelo– con la experimentación de políticas en la práctica, ha generado y continúa generando considerable debate, crítica y evaluación en la literatura académica (ver, entre otros, Hassink y Gong, 2019; Benner, 2020; Foray, 2019, 2022; Marrocu *et al.*, 2023).

Gran parte de la crítica se centra en el papel y la implementación del «proceso de descubrimiento empresarial» participativo de amplia base, que es el «motor de la metodología S3» (Periañez Forte *et al.*, 2016, p. 15). De hecho, esto es especialmente retador porque requiere el desarrollo de nuevas capacidades entre todos los actores. También depende en gran medida del contexto y, en términos de política gubernamental, exige un cambio de paradigma de una lógica de «planificación» estática a una lógica de «proceso» dinámica (Aranguren *et al.*, 2017; Periañez Forte y Wilson, 2021). Más concretamente, se ha criticado la aplicación de la S3 por su enfoque típicamente constreñido a la ciencia y la innovación tecnológica, la falta de integración de consideraciones del lado de la demanda, la persistencia de fallos de gobernanza multinivel, la ausencia o debilidad de los procesos de seguimiento y evaluación, y una direccionalidad limitada hacia los desafíos sociales y la sostenibilidad (Aranguren *et al.*, 2023; Benner, 2020; Hassink y Gong, 2019; Uyarra *et al.*, 2020).

Este tipo de críticas a la S3 y otras aproximaciones a la formulación de estrategias territoriales son particularmente relevantes en el contexto de las transiciones medioambientales, digitales y sociodemográficas en las que están inmersas actualmente todas las regiones. De hecho, el panorama político a nivel europeo está siendo fuertemente moldeado por el imperativo de acelerar la doble transición verde y digital, tal y como se refleja en estrategias globales como el Pacto Verde Europeo y la Nueva Estrategia Industrial, así como en el enfoque orientado a misiones del Pro-

grama de I+D+i Horizonte Europa. Estos nuevos paradigmas políticos están siendo muy influenciados por la literatura académica, que a su vez se basa en diferentes puntos de partida conceptuales que incluyen políticas de innovación transformadoras (Schot y Steinmuller, 2018) y políticas orientadas a misiones (Mazzucato, 2018, 2019). Además, la literatura sobre geografía económica ha enfatizado el papel de las regiones y sus políticas en estas transiciones (Coenen *et al.*, 2015; Uyarra *et al.*, 2019; Wanzenböck y Frenken, 2020).

Si bien la consolidación de estrategias territoriales como la S3 durante la última década representa un paso importante en una dirección más estratégica para la política regional, todavía carecen de un enfoque centrado en los desafíos sociales asociados a estas transiciones. Las S3 se han orientado principalmente hacia la transformación del tejido productivo (diversificación) a partir de las capacidades regionales, y este proceso no es necesariamente consistente con la direccionalidad específica requerida para abordar los grandes desafíos sociales. De hecho, los desafíos climáticos, en particular, implican nuevas formas de «competitividad verde» y una transformación económica que plantee la amenaza de ciertas compensaciones que puedan contradecir las características específicas de cada S3 basándose en una lógica puramente económica. El reconocimiento de este hecho ha llevado a que surjan propuestas para una nueva generación de estrategias regionales (Miedzinsky *et al.*, 2021), como las denominadas «estrategias de especialización inteligente para la sostenibilidad» (S4) (McCann y Soete, 2020) o los «partenariados para innovación regional» (PRI) (Pontikakis *et al.*, 2022).

En este contexto, este número especial explora algunas de las características de esta nueva generación emergente de estrategias regionales orientadas a los principales retos de la sociedad y reflexiona sobre algunos de los obstáculos que deben superarse para su éxito. Reúne perspectivas y experiencias de una amplia gama de contextos territoriales europeos y no europeos, cada uno de los cuales se centra en diferentes dimensiones de las estrategias territoriales necesarias para responder a los retos que plantea un panorama político en rápida evolución caracterizado por complejos desafíos sociales. Mientras los cuatro primeros artículos se centran en conceptos sustanciales en la construcción de una nueva generación de estrategias territoriales –gobernanza experimental, capacidades políticas, investigación e innovación responsables y evaluación formativa de políticas–, los últimos cuatro se basan en experiencias específicas que buscan fomentar una nueva direccionalidad en las estrategias territoriales hacia los desafíos demográficos y ambientales.

El primer artículo, escrito por **Pedro Marques, Carmen Corona, Hannia González y Mónica García**, destaca la importancia de una gobernanza experimental y de instituciones de alta calidad para los nuevos enfoques de políticas de innovación, especialmente en regiones económicamente «atrapadas». Así, el artículo explora las razones que están detrás de la persistencia de una gobernanza de baja calidad en determinados lugares a través de dos casos regionales: Valencia en España y Piamonte

en Italia. Para ello, los autores se centran en el concepto de gobernanza experimental, ya que sus tres pilares pueden contribuir al desarrollo de instituciones de mayor calidad. Sin embargo, las conclusiones del artículo resaltan los desafíos que plantea la aplicación de este enfoque en regiones rezagadas y cómo estos no solo dependen de los gobiernos sino también de los usuarios de las políticas. Cuestiones como la burocracia, los legados institucionales o el compromiso político parecen ser fundamentales para la gobernanza experimental. Además, el artículo no solo contribuye al debate mostrando las fortalezas y limitaciones de los nuevos enfoques de gobernanza, sino que también introduce una visión crítica sobre la importancia de ser realista al aplicar estos enfoques a las regiones y la relevancia del apoyo nacional y de la UE en este ámbito. Finalmente, una contribución muy interesante del artículo es la propuesta de que las antiguas políticas industriales podrían seguir siendo relevantes para regiones con instituciones débiles.

Directamente relacionada con la gobernanza está la importancia de las capacidades políticas para estrategias regionales sofisticadas, que se explora en el artículo de **Ainhoa Arrona**, **Edurne Magro** y **James Wilson**. Los autores sostienen que las políticas para el cambio transformador requieren la participación de actores distintos del Estado y se centran específicamente en los acuerdos institucionales que las universidades desarrollan para facilitar la investigación comprometida en las regiones. Proporcionan una conceptualización novedosa de las organizaciones de frontera regionales basadas en universidades, combinando la literatura sobre capacidades políticas y organizaciones fronterizas. Esta conceptualización permite una mejor comprensión de la capacidad de organizaciones específicas para actuar como agencia de cambio en la transformación institucional y de todo el sistema. Además, discuten el caso de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad en el País Vasco y cómo se sitúa en una posición única para actuar como una organización frontera basada en la universidad, por ejemplo, a través de estrategias para abordar las brechas de talento existentes relacionadas con la transición verde.

El artículo de **Raúl Tabares** y **Ezekiela Arrizabalaga** también se centra en el papel de la investigación y, específicamente, en cómo la Investigación e Innovación Responsable (RRI) puede contribuir a la reorientación de la S3 hacia la sostenibilidad. Para ello, los autores reflexionan sobre un estudio de caso particular de la región española de Cantabria, donde se ha desarrollado un laboratorio social para introducir la metodología de la RRI para una nueva orientación de la S3. El artículo sostiene que este enfoque puede contribuir a superar las limitaciones de las anteriores estrategias de especialización inteligente. En particular, el documento destaca la necesidad de construir procesos de gobernanza colectiva en los que la sociedad esté más involucrada que en enfoques anteriores de la S3 para dar direccionalidad a las estrategias. La filosofía de la RRI contribuye a este objetivo añadiendo más reflexividad, inclusión y diversidad al diseño e implementación de un nuevo enfoque de política de innovación regional. El artículo también destaca la relevancia de la experi-

mentación en políticas públicas y la contribución de las ciencias sociales a la construcción de procesos reflexivos y críticos para la formulación de políticas. Además, coloca elementos locales como la cultura al frente de las políticas de innovación regional. Por tanto, el artículo aporta una mirada novedosa al debate en torno al giro de la política regional de innovación hacia la sostenibilidad.

Alejandra Boni, Diana Velasco, Míriam Acebillo, M. Lluïsa Sort, Xavier Gironès, Jordi Molas y Tatiana Fernández exploran el papel que puede desempeñar la evaluación formativa de políticas en las políticas de innovación transformadora orientadas a los desafíos sociales y de sostenibilidad. El artículo tiene sus raíces conceptuales en la literatura sobre las transiciones hacia la sostenibilidad y su marco político. Sostiene que los procesos de evaluación formativa entendidos como acciones colectivas conducen a la identificación de los mecanismos de cambio de una política de innovación transformadora. Estos procesos son cocreados por un equipo de grupo de interés de las políticas y facilitados por investigadores y, por lo tanto, requieren mucho tiempo y recursos, así como ciertas capacidades que se destacan en el documento. Al mismo tiempo, los procesos de evaluación formativa constituyen un proceso de aprendizaje que contribuyen no solo a la evaluación de políticas sino también al rediseño e implementación de las políticas. El artículo ilustra este enfoque a través de un caso desarrollado en Cataluña, bajo el paraguas de la estrategia regional de especialización inteligente. Concretamente, se centra en la Agenda Compartida en el sector de la salud, en la comarca del Bages; y constituye un buen ejemplo de cómo se pueden aplicar políticas de innovación transformadoras a nivel subregional y del importante papel de los nuevos enfoques de evaluación para abordar los desafíos sociales.

El siguiente grupo de artículos reflexiona sobre lo que diferentes experiencias pueden enseñarnos sobre la búsqueda de una nueva direccionalidad en los procesos de estrategia territorial de nueva generación. El primero de estos cuatro artículos, de **Iñigo Calvo-Sotomayor, Ekhi Atutxa y Teresa Laespada**, plantea cómo un territorio podría responder estratégicamente al desafío social del cambio demográfico. El envejecimiento de la población presenta un conjunto complejo de desafíos relacionados con la demografía de la fuerza laboral y de las propias empresas. Estos desafíos tienen profundas implicaciones económicas y sociales que actualmente tienen fuerte impacto en muchos territorios, especialmente en Europa, y serán cada vez más centrales en la formulación de estrategias territoriales. El proceso de transferencia de la propiedad empresarial en este contexto es una cuestión especialmente sensible, dadas sus implicaciones para la continuidad de la actividad de las pymes y la voluntad estratégica de mantener estructuras de propiedad empresarial arraigadas en los territorios. El artículo analiza el desarrollo e implementación de una política concreta que busca evitar el cierre de empresas sostenibles facilitando la transferencia de propiedad en la provincia de Bizkaia (País Vasco). Además de las implicaciones concretas para el diseño de tales políticas, los resultados sugieren que hubo una

demanda latente para apoyar la transición de las pymes en Bizkaia y que esto se refleja en los resultados iniciales positivos de la política.

El siguiente artículo, de **Belén Barroeta** y **Jonatan Paton**, adopta un enfoque más amplio, centrándose de manera más general en la cuestión de incorporar la sostenibilidad dentro de las estrategias territoriales. Lo hace a través de un debate paralelo sobre la evolución de la S3 a la S4, agregando una dimensión de sostenibilidad y las lecciones relevantes aprendidas del traslado de las experiencias europeas con la S3 a los contextos latinoamericanos. El documento destaca el fuerte impacto que el enfoque S3 ha tenido en América Latina hasta la fecha, pero también la necesidad de ir más allá en territorios latinoamericanos que se caracterizan por grandes desafíos ambientales (y otros desafíos sociales). Esto ofrece oportunidades para la experimentación continua y el mutuo aprendizaje en todos los continentes a medida que la S3 evoluciona hacia nuevas estrategias sostenibles. Sin embargo, el artículo también destaca la existencia de barreras importantes para esta evolución en los territorios latinoamericanos en forma de desarrollo desigual del capital social, sistemas de gobernanza subdesarrollados y grados persistentes de informalidad en la economía. De hecho, el artículo destaca la heterogeneidad que existe en los contextos territoriales, lo que genera una serie de riesgos y oportunidades que probablemente condicionen el camino de la S3 a la S4. Una implicación importante es que, si bien la transferencia de metodologías S3 de Europa a América Latina ha sido bastante positiva, el éxito futuro dependerá de la capacidad de ir más allá de una «transferencia estándar» de conceptos y procesos hacia un aprendizaje mutuo más sofisticado y personalizado.

El artículo de **Calvin Jones** continúa con el tema de la sostenibilidad profundizando en los desafíos prácticos de reorientar una estrategia territorial hacia la sostenibilidad ambiental. La atención se centra en Gales, una región pionera en la obligación legal de los organismos públicos hacia la sostenibilidad a través de su innovadora Ley de Bienestar de las Generaciones Futuras. El documento sitúa el desarrollo y los impactos de esta ley en el contexto de un análisis de la historia y el estado actual de la innovación y la estrategia de innovación en Gales. Posteriormente analiza la estrategia de innovación actual del gobierno de Gales, publicada en 2023, en la evaluación de su potencial para proporcionar un cambio radical en la escala, el impacto y la dirección de la innovación galesa a la hora de abordar los enormes desafíos climáticos y ecológicos a los que nos enfrentamos. La evaluación no es optimista y señala la existencia de significativas barreras estructurales al cambio estratégico radical, necesario para hacer que nuestros sistemas económicos sean ambientalmente sostenibles. En el caso de Gales, y quizás de otras regiones periféricas, estas barreras incluyen brechas en la autonomía regional, en la capacidad dentro del sector privado, en las finanzas públicas y en el control sobre palancas económicas y regulatorias clave. Una implicación para la nueva generación de estrategias territoriales es que nuestro enfoque de la innovación –y del desarrollo económico

en general- puede necesitar modificarse conceptual y estructuralmente para lograr la transformación más amplia necesaria para ser sostenibles desde el punto de vista medioambiental.

Bruce Wilson también aborda la dimensión de sostenibilidad ambiental de las estrategias territoriales. Analiza una serie de casos de Australia, donde un experimento en curso para adoptar y adaptar la S3 se ha visto impulsado (en parte) por los desafíos de sostenibilidad y está interactuando con estos. Además de extender el enfoque S3 a un contexto de política regional muy diferente en Australia, el artículo explora la aplicación de la S3 en un sentido mucho más localizado de lo que ha sido en Europa o en otros lugares. El análisis de los casos resalta las posibilidades de que las nuevas generaciones de estrategias territoriales puedan iniciarse en territorios y comunidades para la innovación socioecológica y para mirar más allá de la economía comercial y centrarse de nuevo en la economía cotidiana (o economía de lo fundamental). Además, el contexto de las intervenciones de sostenibilidad proporcionadas por los casos (relacionados con las emisiones de energía y la tala de bosques nativos) proporciona una nueva perspectiva sobre la aplicación de la S3 a nivel local, que ofrece potencial para el aprendizaje entre las regiones europeas que luchan por implementar el Pacto Verde Europeo.

En el apartado *Otras Colaboraciones*, **Pablo Arrillaga**, **Enekoitz Etxezarreta** y **Aitor Bengoetxea** muestran una visión de cómo y hasta qué punto se ha introducido la Economía Social y Solidaria en las estrategias regionales de desarrollo de Euskadi. A pesar de que, en general, no se ha producido una integración estable de la Economía Social y Solidaria en las estrategias de desarrollo comarcales de la CAPV, cada vez más las estrategias regionales y políticas públicas locales tienen como objetivo su promoción. Los nuevos desafíos eco-sociales a los que nos enfrentamos requieren estrategias innovadoras donde el potencial de la Economía Social y Solidaria y sus beneficios, en cuanto al arraigo empresarial, la distribución de la riqueza o la calidad y resiliencia del trabajo, entre otros, puedan contribuir de manera sustancial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANGUREN, M.J.; MAGRO, E.; WILSON, J.R. (2017): Regional competitiveness policy in an era of smart specialisation strategies, in R. Huggins and P. Thompson (Eds.), *Handbook of regions and competitiveness*, Cheltenham, UK and Northampton, MA, USA: Edward Elgar.
- ARANGUREN, M.J.; MORGAN, K.; WILSON, J.R. (2023): The institutional challenges of dynamic regional innovation strategies, *Regional Studies*, 57(1): 72-83.
- BAILEY, D.; COWLING, K.; TOMLINSON, P. (EDS.) (2015): *New Perspectives on Industrial Policy for a Modern Britain*, Oxford: Oxford University Press.
- BARCA, F.; MCCANN, P.; RODRÍGUEZ POSE, A. (2012): The case for regional development intervention: Place-based versus place-neutral approaches, *Journal of Regional Studies*, 52: 134-152.
- BARROETA, B.; GÓMEZ PRIETO, J.; PATON, J.; PALAZUELOS, M. (2017): Innovation and regional specialisation in Latin America, *JRC Technical Report*, Seville: European Commission.
- BENNER, M. (2020): 'Six additional questions about smart specialization: implications for regional innovation policy 4.0', *European Planning Studies*, 28(8): 1667-1684.
- BOSCHMA, R.; MARTIN, R. (2010): *The handbook of evolutionary economic geography*, Cheltenham: Edward Elgar.
- COENEN, L.; HANSEN, T.; REKERS, J.V. (2015): 'Innovation policy for grand challenges. An economic geography perspective'. *Geogr. Compass* 9 (9), 483-496.
- COOKE, P.; MORGAN, K. (1998): *The Associational Economy: Firms, Regions and Innovation*, Oxford: Oxford University Press.
- DEMBLANS, A.; CAGNIN, C.; GÓMEZ PRIETO, J. (2020): Smart specialisation as an innovation bridge between the EU and Latin America: Evidence and lessons from the International Urban Cooperation Programme, *JRC Science for Policy Report*, Seville: European Commission.
- DOSSI, M.; KLEIBRINK, A.; MATUSIAK, M. (2020): Smart specialisation strategies in sub-Saharan Africa: Opportunities, challenges and initial mapping for Cote d'Ivoire, *African Journal of Science, Technology, Innovation and Development*, 14(1): 121-134.
- ESPARZA MASANA, R.; IPANAQUÉ, W. (2021): Regionalizing innovation strategies in Peru based on smart specialisations: Implications and challenges, *Regional Studies*, 55(7): 1194-1208.
- FOGLIA, F. (2023): Is smart specialisation monopolising the research on the EU cohesion policy? Evidence from a bibliometric analysis, *Scientometrics*, 128: 1001-1021.
- FORAY, D. (2019): In Response To 'Six Critical Questions About Smart Specialisation', *European Planning Studies*, 7:10, 2066-2078.
- (2022): The Economics of Incomplete Plan-on Conditions, Procedures and Design of Future Mission-Oriented Innovation Policies. *Hacienda Publica Espanola*, (243), 123-146.
- FORAY, D.; VAN ARK, B. (2008): Smart specialisation in a truly integrated research area is the key to attracting more R&D to Europe, in: European Commission, *Knowledge for Growth: European Issues and Policy Challenges*, Brussels: European Commission.
- GEODEGEBUURE, L.; WILSON, B.; COENEN, L.; SCHOEN, M.; FASTENRATH, S.; WARD, C.; SHORTIS, E. (2020): Developing and implementing an approach to regional innovation and development in Gippsland, Victoria (2018-2020), The University of Melbourne and RMIT University.
- GÓMEZ PRIETO, J.; DEMBLANS, A.; PALAZUELOS MARTÍNEZ, M. (2019): Smart specialisation in the world, an EU policy approach helping to discover innovation globally', *JRC Science for Policy Report*, Seville: European Commission.
- HASSINK, R.; GONG, H. (2019): 'Six critical questions about smart specialisation', *European Planning Studies*, 27(10): 2049-2065.
- KOGLER, D.F.; EVENHUIS, E.; GIULIANI, E.; MARTIN, R.; UYARRA, E.; BOSCHMA, R. (2023): Reimagining evolutionary economic geography. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, rsad029.
- LANDABASO, M. (1997): The promotion of innovation in regional policy: Proposals for a regional innovation strategy, *Entrepreneurship and Regional Development*, 9(1): 1-24.

- MARROCU, A.; PACI, R.; RIGBY, D.; USAI, S. (2023): Evaluating the implementation of smart specialisation policy, *Regional Studies*, 57(1): 112-128.
- MAZZUCATO, M. (2018): Mission-oriented innovation policies: Challenges and opportunities, *Industrial and Corporate Change*, 27(5): 803-815.
- (2019): *Governing missions in the European Union*, Independent Expert Report, Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- MCCANN, P.; SOETE, L. (2020): *Place-based innovation for sustainability*, Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- MIEDZINSKI, M.; CIAMPI STANCOVA, K.; MATUSIAK, M.; COENEN, L. (2021): *Addressing sustainability challenges and Sustainable Development Goals via Smart Specialisation. Towards a theoretical and conceptual framework*, EUR 30864 EN, Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- MORGAN, K. (2017): Nurturing novelty: Regional innovation policy in the age of smart specialisation, *Environment and Planning C*, 35(4): 559-583.
- NAVARRO, M. (2013): Presentación: Estrategias de especialización inteligente, *Ekonomiaz*, 83: 7-22.
- PERIAÑEZ FORTE, I.; MARINELLI, E.; FORAY, D. (2016): 'The entrepreneurial discovery process (EDP) cycle: from priority selection to strategy implementation', in: C. Gianelle, D. Kryiakou, C. Cohen and M. Przeor (eds.) *Implementing smart specialisation strategies: A handbook*, Luxembourg: European Commission.
- PERIAÑEZ FORTE, I.; WILSON, J.R. (2021a): 'Assessing smart specialisation: The entrepreneurial discovery process', *JRC Science for Policy Report*, Seville: European Commission.
- PONTIKAKIS, D.; GONZÁLEZ VÁZQUEZ, I.; BIANCHI, G.; RANGA, M.; MARQUES SANTOS, A.; REIMERIS, R.; MIFSUD, S.; MORGAN, K.; MADRID, C.; STIERNA, J. (2022): *Partnerships for Regional Innovation – Playbook*, Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- RODRICK, D. (2004): Industrial policy for the twenty-first century, *Kennedy School of Government Working Paper*, RWP04-047.
- SCHOT, J.; STEINMUELLER, W.E. (2018): Three frames for innovation policy: R&D, systems of innovation and transformative change, *Research Policy*, 47 (9): 1554–1567.
- UYARRA, E.; RIBEIRO, B.; DALE-CLOUGH, L. (2019): Exploring the normative turn in regional innovation policy: responsibility and the quest for public value. *European Planning Studies*, 27:12, 2359-2375.
- UYARRA, E.; ZABALA-ITURRIAGAGOITIA, J.M.; FLANAGAN, K.; MAGRO, E. (2020): Public procurement, innovation and industrial policy: Rationales, roles, capabilities and implementation, *Research Policy*, 49, Issue 1.
- WANZENBÖCK, I.; FRENKEN, K. (2020): The subsidiarity principle in innovation policy for societal challenges, *Global Transitions*, 2: 51-59.
- WARWICK, K. (2013): Beyond industrial policy: Emerging issues and new trends, *OECD Science, Technology and Industry Policy Papers*, No. 2, Paris: OECD Publishing.